



Grupo Treinta

PEDRO AMORÓS

Historiador y escritor

La invención de la mitología

En homenaje a Marcel Detienne

A finales de la década de los ochenta del siglo pasado, una vez finalizados mis estudios de historia antigua, recuerdo que mi maestro, ahora ya jubilado, **Antonino González Blanco**, me recomendó la lectura de un ensayo que me iba a venir muy bien, según solía decir él, para la realización de mi tesis doctoral sobre **Platón**. El libro en cuestión se había publicado en el año 1981 en París y se titulaba *La invención de la mitología*. El autor era **Marcel Detienne**, uno de los grandes renovadores de los estudios griegos en Francia. El impacto que supuso la lectura del libro me condujo a una indagación que pretendía sacar a la luz la génesis de la obra. Fue entonces cuando cayó en mis manos un artículo esclarecedor escrito por **Arnaldo Momigliano** sobre el libro de Detienne. Resulta que, en 1981, también en París, **Luc Brisson** había publicado un ensayo titulado *Platón, las palabras y los mitos*. La publicación de ambos libros en tan corto espacio de tiempo no era fruto de la casualidad. Al parecer, los dos autores, Detienne y Brisson, habían trabajado conjuntamente en un proyecto que tenía como objetivo el estudio del vocablo 'mito' en Platón. La diferencia de conclusiones había dado lugar finalmente a la publicación de dos libros distintos. Esta diferencia, además, suponía según Momigliano una especie de ruptura dentro de la denominada escuela de París, en la que también se incluían otros dos grandes

Con una extraordinaria amplitud de miras, en *La invención de la mitología* Detienne proponía un análisis de las diversas interpretaciones modernas de la mitología griega para luego descubrir el origen mismo de dichas interpretaciones en las diatribas de los hombres piadosos y reflexivos de la antigua Grecia, es decir, los filósofos. En el origen de esta interpretación de la mitología, Detienne descubría el inicio de un proceso que conducía de una sociedad fundada sobre la memoria y la tradición oral a una sociedad fundada sobre la escritura, a una cultura del libro

historiadores: **Jean Pierre Vernant** y **Pierre Vidal-Naquet**.

Con una extraordinaria amplitud de miras, en *La invención de la mitología* Detienne proponía un análisis de las diversas interpretaciones modernas de la mitología griega para luego descubrir el origen mismo de dichas interpretaciones en las diatribas de los hombres piadosos y reflexivos de la antigua Grecia, es decir, los filósofos. En el origen de esta interpretación de la mitología, Detienne descubría el inicio de un proceso que conducía de una sociedad fundada sobre la memoria y la tradición oral a una sociedad fundada sobre la escritura, a una cultura del libro. El arco que trazaba Detienne en su estudio iba acertadamente de **Jenófanes** a Platón. El filósofo ateniense representaba el final del trayecto. El proyecto de Detienne incluía, además, una historia de la palabra mito desde finales del siglo VI a. C. hasta Platón, en cuya obra se producía la invención del vocablo mitológico.

La intención de Detienne era realizar un análisis semántico de los vocablos mito y mitología, una historia del interior para desarmar trampas, pero el mencionado análisis semántico llevaba a Detienne a un terreno resbaladizo: el mito se convertía en un género inhallable, en un 'significante disponible'. El mito perdía su entidad como relato. Detienne hablaba de 'ilusión mítica' para explicar el sentido en que los intérpretes modernos de la mitología hablaban del mito como algo concreto, real y evidente.

En realidad, Detienne pensaba que el mito se disolvía en múltiples formas que iban desde el refrán y el proverbio hasta la genealogía y la epopeya. El mito se diluía en la mitología, un concepto que recogía en Platón todas las múltiples voces en que se expresaba la tradición. Detienne condenaba, pues, el mito a una especie de disolución y salvaba una cierta idea de la mitología siguiendo el modelo elaborado por Platón.

La lectura del libro de Detienne me condujo en su



momento, inevitablemente, al libro de Brisson, *Platón, las palabras y los mitos*, en donde el historiador francés ofrecía un estudio lingüístico del vocablo mito en la obra platónica, tratando de mostrar que el mito, efectivamente, es un relato, un objeto cultural específico de la antigua Grecia.

Pasaron los años y el azar me dio la oportunidad de conocer personalmente a Luc Brisson, precisamente aquí, en Murcia. Recuerdo que durante los dos días que permaneció en la ciudad, en las comidas que compartimos en el Arco de San Juan, en los diálogos que mantuvimos en la vieja Facultad de Letras, por mi cabeza bullía una idea, la sensación de que a principios de los años ochenta del pasado siglo había mantenido una batalla dialéctica hermosa con Marcel Detienne.

En los días que siguieron, todavía con esta idea en la cabeza, fui más lejos y decidí escribir al mismísimo Detienne, en un intento vano, quizá, de desentrañar el misterio de la mitología. Recuerdo que recibí una respuesta atenta del maestro que decía: «Querido señor: Gracias por su confianza. Mi estado de salud no me permite responderos como desearía. Mis mejores deseos para usted». Fueron sus últimas palabras. Al menos para mí. Ahora se le han abierto las puertas del paraíso y ya no podré desentrañar el misterio de la mitología.



MARÍA DOLORES PALAZÓN BOTELLA

ANA DÍAZ SERRANO

CARMEN MARÍA LÓPEZ LÓPEZ

PILAR GARRIDO CLEMENTE

IGNACIO MARTÍN LERMA

VICENTE LLAMAS ROIG

FRANCISCO JOSÉ MOLINA CASTILLO

ALFREDO PÉREZ MORALES

BERNARDO PÉREZ ANDREO

JUAN JESÚS BOTI BANDINELLI

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ